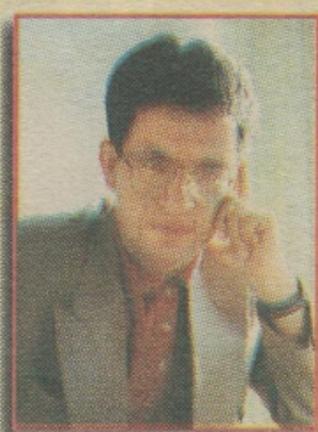




CÓDIGO DE BARRAS

CASA DE SANDRO



Tan extraño como el último eclipse solar del siglo o tan buena como la exposición: **Tres pilares de la poesía en el Perú: Eguren, Vallejo y Adán**, que inauguró la Sala de Cultura del Banco Wiese, así es la presencia de la publicación **La Casa de Cartón**, revista cultural que patrocina la **Occidental Petroleum Corporation**, sucursal del

Perú –la OXY a secas– y que dirige el poeta **Sandro Chiri**. Tengo en mis manos el número 18, dedicado a **Alfredo Bryce** y sé que puedo ser feliz. La revista es un prodigio de estos tiempos, un reflector en la noche cultural nacional o los faros de un auto en medio de la neblina en el serpentín de **La Herradura**.

La publicación tiene dos historias y un protagonista, **Sandro Chiri**. Debo confesar con algo de vergüenza que yo no pude terminar lo que él sí acabó: la bendita carrera universitaria en la **Universidad Nacional Mayor de San Marcos**. Pero ése es mi problema y no el suyo. **Chiri** sacó de la universidad un brillante título –ahora trabaja como catedrático y enseña en gran forma **Literatura** en la misma universidad– y yo conocí a la mujer más hermosa y dulce y con ella me casé. Luego, diré que fuimos compañeros de carpeta, él en lo suyo y yo casi en lo mío.

Sandro no sólo estudiaba, también le fregaba la ausencia de información y reflexión en el ambiente, medio ambiente y total ambiente del joven peruano del horizonte postardío; sin ninguna oportunidad de conocer a sus poetas, a los todavía no poetas y a los que fueron poetas. Eso en primer lugar. Sí pues, luego, le indignaba ese vacío entre la cultura y el común de los mortales. Y dijo basta y en 1980 se lanza a publicar una revista de creación: **La Casa de Cartón**. Una edad de piedra a mimeógrafo pero con el apoyo de todos, del también poeta **Óscar Limache**, que era su coeditor y de dos personas a quienes quiero mucho, mis padres, que administraban un pequeño kiosco (¿Así se dice ahora?) en el **Parque Universitario**.

La primera época de la revista llega hasta los ocho números y hasta 1986. **Sandro** había publicado a los jóvenes **Mazzotti, Cronwell Jara, Óscar Araujo** y muchos más. En el número 2 aparece una recordada entrevista al poeta **Juan Gonzalo Rose** y a partir del tercer número la revista agarra musculatura, pasa al formato del A-4 y **Sandro** descubre el gran secreto para financiar la revista: tener un buen par de zapatos, un plano de **Lima**, un mapa de empresas y buen físico. Así consigue los auspicios de bancos y empresas que hasta ese entonces eran ajenas a la factura cultural. Termina esta época con el número dedicado a las mujeres escritores y al borde de un ataque de nervios y otras comezons. **Marco Martos** y **Roland Forges**, con este material, realizan una reconocida antología que apareció de manera bilingüe en **Grenoble, Francia**.

La segunda época se inicia en 1993, cuando **Chiri** –ya de catedrático y con dos libros de poemas: **"El libro del amor y otros poemas"** (1989), **"Y si después de tantas palabras"** (1992)– llega hasta la OXI, encuentra al **Dr. Armando Lázarte**, a la sazón jefe de RR.PP., quien le propone fusionar los logos y asegurar a **La Casa de Cartón** vida eterna. Desde aquella vez, ya la revista se dedica a publicar números monográficos de peruanos, un escritor y un artista plástico, de forma trimestral. Y bueno, acaba de salir el número 18 dedicado a **Bryce**, además de la entrevista de **Abel Posse** a **Borges**, un cuento de **González Viaña** y otro de **Jorge Ninapayta de la Rosa**, ganadores del concurso **Juan Rulfo** de este año. Así **Sandro Chiri** (y también **Luis Alberto Castillo**), nos está enseñando que en esto de producir revistas de cultura, sólo hay que vivir en poesía y matarse por publicarla. No digo más, un abrazo por lo mismo, maestro **Chiri** y a seguir caminando.

Eloy Jáuregui